

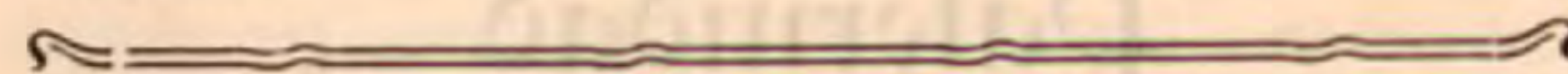
tura extranjera, es ya un indicio de detrimento moral. Cuánto más no ha de serlo la contemplación de escenas directamente encaminadas a la práctica del vicio.

* * *

Un franco vale lo mismo en mano del señor y en la de su lacayo. Por eso tienen inevitablemente un espíritu inferior la colectividad o el individuo que regulan bajo el patrón de la fortuna su respeto y su menosprecio. La fórmula del cuánto tienes tanto vales, es un dogma comercial, sin duda, pero no representa ninguna excelencia humana. Por el contrario, entre los valores que constituyen este estado superior, y los que el comercio aprecia, existe una incompatibilidad completa. Valor es, en efecto, sinónimo de precio en materia comercial; mientras en materia moral, los valores se caracterizan por no tenerlo. Nada valen en dinero; y al mismo tiempo todo el dinero del mundo no alcanzaría para comprarlos. Las sociedades que olvidan esto, y es el caso de la actual, son colectividades inícuas y tristes, donde la felicidad hállase substituida por el placer, el respeto por el miedo, el amor de la libertad por la concupiscencia de la tiranía. En vano la democracia ha intentado remediarlo. Sólo ha conseguido substituir las tiranías personales por el despotismo, quizá peor, de la masa. El estado de esclavitud material y moral en que el soberano democrático se encuentra, ha variado tan poco desde los tiempos de la esclavitud legal, que por el camino de la política deberá contar con su par de millones de años para conseguir una diferencia apreciable.

* * *

Hemos entresacado estos trozos del cuaderno 70 de la *Colección Ariel*, que tan acertadamente dirige el ilustrado profesor don J. GARCÍA MONGE y que se publica hoy merced al liberal empeño de don ALFREDO GREÑAS.



Hay hombres a quienes les gusta de tal modo la sombra, que lo que está a la luz les parece turbio.

SÉNECA

*

Los filósofos deben contentarse con «lo probable.»

VICO. (Hace más de 2 siglos).

*

No hay absurdidad que no haya sido enunciada por algunos filósofos.

CICERÓN

*

El hombre ha hecho los dioses a su imagen. Él les da sus instituciones.

ARISTÓTELES. (*Polit.*, libro I, cap. I, hace más de 23 siglos).

*

En la contemplación, si se quiere comenzar por la certidumbre, se acaba en la duda. Mientras que, si se comienza por la duda y se tiene paciencia para soportarla algún tiempo, se acaba en la certidumbre.

BACON. (*Dig. et accrois. des sciences*).

*

El gran filósofo alemán HEGEL se asqueaba «de la humildad y del pacifismo cristianos», «de la religión de dulzura, que prohíbe verter la sangre», «de la cobardía erigida en virtud», etc.

(V. *Hegel, sa Vie et ses Oeuvres*. cap. I. pg. 38, Paris, 1912).